

**TE AMO, PUTA**  
KARLA ZÁRATE

**KRIS KRISTOFFERSON**  
ROGELIO GARZA

**MEDICINA DEL ALMA  
EN EL RENACIMIENTO ISLÁMICO**  
JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ

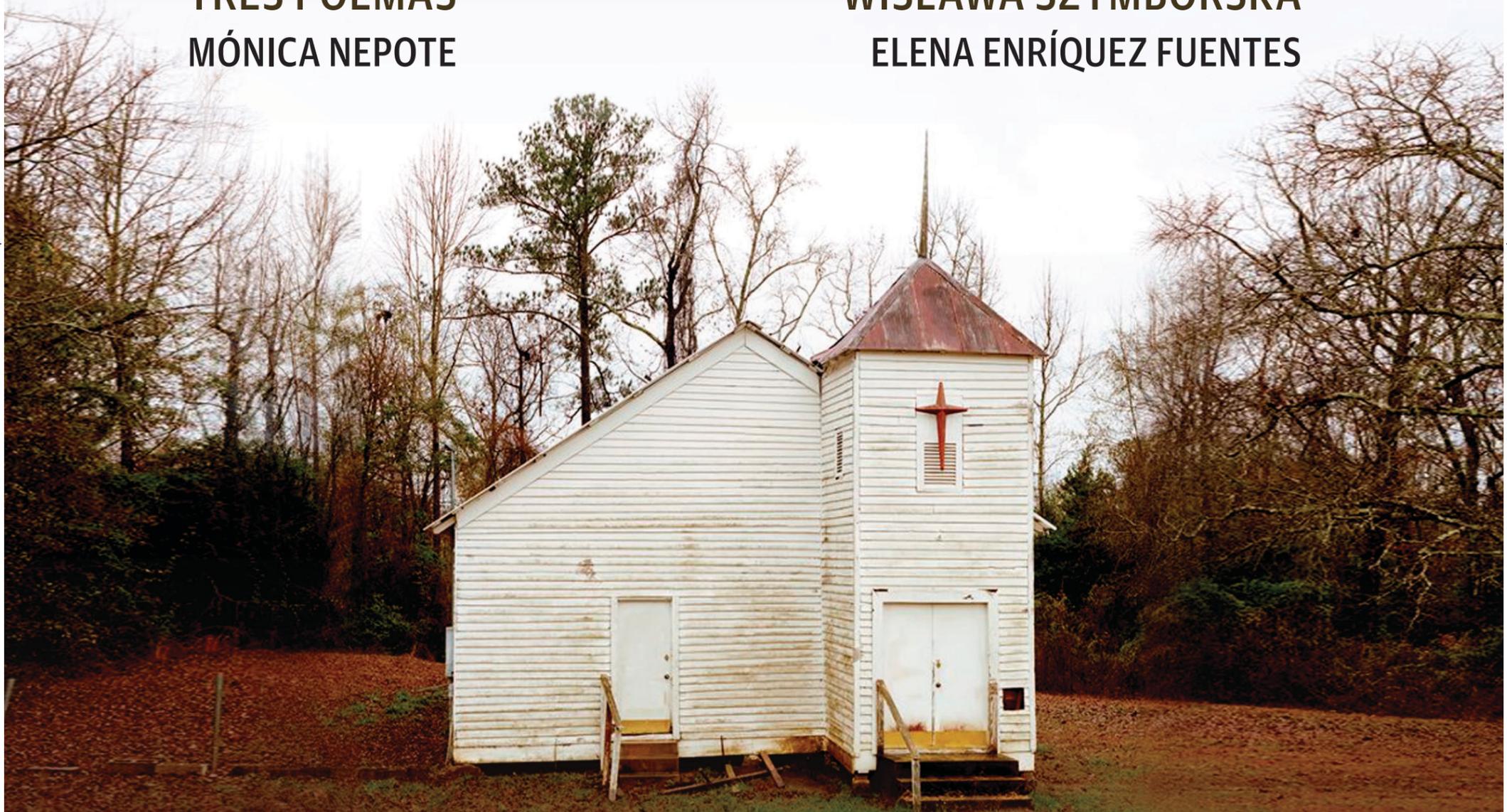
NÚM. 472 SÁBADO 12.10.24

# El Cultural

[ SUPLEMENTO DE **LA RAZÓN** • NUEVA ÉPOCA ]

**LAS TRABAJADORAS**  
TRES POEMAS  
MÓNICA NEPOTE

**EL PODER DE LA RISA**  
WISLAWA SZYMBORSKA  
ELENA ENRÍQUEZ FUENTES



**TRUMAN CAPOTE (1924-1984)**  
ANTONIO SABORIT  
ADRIAN MOURBY • ALESSANDRA MAURO

Arte digital > A partir de una fotografía de Tema Stauffer, 2018 > Belén García > La Razón

En años pasados, la fotógrafa Tema Stauffer realizó con su cámara una exploración fotográfica a lo largo del William Faulkner Memorial Highway, en el estado de Alabama, Misisipi, y en la Carretera 441, en el de Georgia, y en otros lugares dejados de la mano de dios en el paisaje sureño estadounidense. Antonio Saborit parte de esas imágenes para dar un paseo por los extraordinarios relatos de Truman Capote (1924-1984) y por la obra que lo volvió un escritor irreplicable.



# UN AVE DE ALAS RÍGIDAS, SILENCIOSA, CON OJOS COMO FLECHAS

ANTONIO SABORIT

Es originario de Natchez, Misisipi, el joven recluta de la marina de guerra que aparece de pronto en medio de una fiesta en un lujoso edificio urbano. “Yo supongo que usted no ha estado en Misisipi”, dice el de Natchez a la joven anfitriona en “Las paredes están frías”, un cuento que se publicó en 1943. Las atmósferas de varios más de los primeros cuentos de Truman Capote (1924-1984), como “La botella de plata”, cuya trama transcurre en la barra de una de las dos cafeterías del condado de Wachata, en Nueva Orleans; o como “Mi versión del asunto”, ubicado en Admiral’s Mill, un asentamiento carretero de trescientas almas en Alabama; o como “La leyenda de Preacher”, en el que hacia el final destaca una desvenjada mecedora que la lente de Tema Stauffer pudo haber captado en Sparta, Georgia. Las atmósferas de estos cuentos de Capote, decía, todos ellos publicados a lo largo de 1945, asoman de una u otra manera en las fotos que Port Gibson, Clarksdale, Jackson y Rodney, también en Misisipi, y como Eatonton, Powelton y Sparta, en Georgia.

Si este es el caso con los cuentos, el filtro de las imágenes obtenidas por la fotógrafa en algunos de los estados de la unión costeros del Golfo de México, abarca asimismo las ciénagas y los senderos artesanales de arcilla roja a lo largo de decenas de millas de campos desolados y bosques y pantanos en las inmediaciones de Noon City, un mítico poblado en el seco corazón profundo de Luisiana y al que debe viajar Joel Knox, desde la ciudad de Nueva Orleans, en busca de su padre.

JOEL KNOX, UN ADOLESCENTE DE TRECE AÑOS, fue el centro de la primera novela publicada de Truman Capote, *Otras voces, otros ámbitos* (1948), mientras que Grady McNeil, una adolescente de diecisiete, el de la primera novela que concluyó, *Crucero de verano* (2005), a partir de la experiencia de vivir en Nueva York. El espacio entre ambos personajes, Knox y McNeil, lo ocupa sin disputa Holly Golightly, la más popular y la menos conocida de las creaciones de Capote, quien en *Desayuno en Tiffany’s* (1958) reúne en su persona una fiera infancia rural marcada por la orfandad, la sequía de 1936, su matrimonio a los catorce con un veterinario en Tulip, Texas, bajo su verdadera identidad, Lulame Barnes, por un lado. Y por otro, marcada por la intensa vida nueva, atravesada por el alcohol y el erotismo, que logra desarrollar desde el piso que ocupa en la planta baja de un edificio de piedra rojiza en el oriente de las calles setenta en la ciudad de Nueva York. El tema de toda la narrativa de Capote, como señaló alguna vez John Knowles a George Plimpton, no es otro que el siguiente: en este mundo hay personas especiales, raras, talentosas, que deben tratarse con conocimiento, pero que en cambio obtienen cuando menos burla y hostilidad.

UNA PARTE DE LA OBRA NARRATIVA de Truman Capote se debe a su minucioso trabajo en la misma cantera de la que salieron las páginas de Edgar Lee Masters, Sherwood Anderson, William Faulkner y Eudora Welty. De ahí mismo proviene *A sangre fría*, la cual apareció originalmente con el subtítulo: *Relación verdadera de un asesinato múltiple y sus consecuencias*.

*A sangre fría* se publicó en la revista *The New Yorker* en cuatro entregas, entre septiembre y octubre de 1965, y en el mismo año Random House sacó la edición en pasta dura. New American Library compró los derechos para la primera edición rústica y Columbia Pictures invirtió poco menos de un millón de dólares por los derechos para llevarla a la pantalla. La recepción y el contagio de esta novela sin ficción desplazó hacia la sombra al seco y delicado estilista que veinte años atrás había empezado a exhibir una imaginación literaria digna de su admirado Robert Louis Stevenson, y un registro para los diálogos tan fino como el de Zora Neale Hurston, como es posible apreciar en los cuentos de *Un árbol de noche* (1949) y la novela *El arpa de hierba* (1951). Este primer Capote se convirtió en una suerte de autor de culto y de su escuela sin aulas egresaron autores como Cormac McCarthy, cuya primera novela *El guardián del vergel* (1965) fue arrasada, como decenas más, por el huracán que significó *A sangre fría*. La historia del asesinato de Herbert Clutter, su esposa Bonnie y sus dos hijos, Kenyon y Nancy, ocupó todo el espacio público y el autor de *A sangre fría* se transformó en una persona pública, sin par. En adelante la obra narrativa de Capote quedó asociada a sus relatos y novelas sin ficción, como los llamó él mismo.

La actividad periodística de Truman Capote es algo fuera de lo común, mas no sólo porque los escritos resueltos a la sombra de la efímera actualidad encontraron salida en revistas de diversa índole aunque fieles a su inclinación informativo. Toda esa actividad tiene la marca de la audacia y agudeza estilísticas de Capote.

**El Cultural**  
[ SUPLEMENTO DE LA RAZÓN ]

Roberto Diego Ortega †  
Fundador

• Delia Juárez G.  
Directora

• Mariana Ruiz Montell  
Editora  
@marianamontell

## CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki  
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial • Adrian Castillo  
Coordinador de diseño • Carlos Mora  
Diseño • Paulina Hernández

X: @ElCulturalRazon

f Facebook: @ElCulturalLaRazon

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078.  
Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868.  
Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

Tal es el caso de un título como *Se oyen las musas* (1956), crónica de la primera gira de una compañía estadounidense por Leningrado y Moscú, en plena Guerra Fría, para presentar la ópera de George Gershwin, *Porgy and Bess*. A esta cuerda pertenece asimismo el material que reunió en el libro *Los perros ladran. Personajes públicos y lugares privados* (1973), o ciertas piezas de arte mayor como "Ataúdes de artesanía", incluida en *Música para camaleones*, o en las crónicas como "Monstruos vírgenes", "La Côte Basque" y "Kate McCloud", los tres capítulos a los que quedó reducida *Plegarias atendidas*, su creación más ambiciosa en el espacio de la no ficción y que Capote siempre imaginó como su consagración, pues semejante apuesta funcionaba como una coartada y una justificación de la persona pública que el propio autor asumió en los ámbitos de los ociosos eminentes en las décadas de la posguerra.

**LAS FOTOS QUE TEMA STAUFFER REALIZÓ** en distintas localidades de los estados de Alabama, Misisipi y Georgia, sin habérselo propuesto, desde luego, muestran la portentosa cantera de la que salió a mediados del siglo pasado el material de Truman Capote. Nadie sino él pudo haber apreciado el aislamiento y sus geografías en ese sur agrícola, olvidado, sordo, ambulante. En las fotos de Stauffer se aprecia que todo está en su sitio en estas tierras de nadie, es decir, todo se cae a pedazos. "En muchas ocasiones", como se lee en *Otros ámbitos, otras voces*, "el único movimiento que se vislumbra en el paisaje es el humo invernal que sale formando espirales de la chimenea de alguna granja de pobre aspecto, o un ave de alas rígidas, silenciosa y con ojos como flechas, al volar en círculo sobre los negros y desiertos bosques de pinos". Alguien vive ahí, sin embargo. "Y no somos cualquiera, para nada", como afirma uno de los personajes de "Un árbol de noche".



Fuente ▶ Tracy Morgan Gallery

Tema Stauffer: Rowan Oak, Oxford, Misisipi, 2018.

**“LAS FOTOS QUE STAUFFER REALIZÓ MUESTRAN LA PORTENTOSA CANTERA DE LA QUE SALIÓ A MEDIADOS DEL SIGLO PASADO EL MATERIAL DE TRUMAN CAPOTE.”**

## TRUMAN CAPOTE EN EL HOTEL MONTELEONE

*Adrian Mourby, autor inglés, fue productor de teatro, ópera y series de radio de la BBC antes de dedicarse a la literatura. En cierto momento de su vida salió a buscar los lugares donde sus escritores favoritos habían escrito obras importantes. De ahí nació su libro Rooms of One's Own. 50 Places that Made Literary History (Icon Books, 2017, aún inédito en español) en el que cuenta sus visitas a casas, edificios y hoteles donde los escritores residieron y concibieron libros que hoy son clásicos.*

Truman Capote [1924-1984] decía con frecuencia que había nacido en el Hotel Monteleone de Nueva Orleans. A veces incluso decía que había nacido en su giratorio Carousel Bar. Esto es absolutamente falso, ya que fue construido en 1949. Lo que sí sabemos es que la madre de Capote, con diecisiete años, estaba alojada en el Monteleone en la fecha de su nacimiento, pero personal del hotel la transfirió al Hospital Touro a tiempo para dar a luz a ese pequeño genio literario. Sin embargo, prevalece una verdad poética en la afirmación. El Carousel Bar del Monteleone podría ser visto como el hogar espiritual de Truman, y el hotel como su padrino. Truman necesitaba padrinos. Una búsqueda metafórica de sus padres ausentes se encuentra en buena parte de su literatura.

Ostentoso, bullicioso, y notablemente alto para Nueva Orleans, el Monteleone podría ser parte de la renovación hotelera de Nueva York trasplantada a esta ciudad europea en la ribera del Mississippi. Su construcción se inició de 1886 en adelante a cargo de Antonio Monteleone, un zapatero inmigrante italiano cuya familia todavía es propietaria del bloque de 600 habitaciones. Ampliado en los años 1950 y 1960, el Monteleone sigue siendo el único rascacielos en el viejo Barrio Francés. Erigido en el estilo arquitectónico Beaux-Arts, sigue siendo un lugar para alojarse en Nueva Orleans. Tennessee Williams lo menciona en *La rosa tatuada* y *Orfeo descende*, Eudora Welty lo cita en Una cortina de follaje, Hemingway hace referencia a él en su relato "Night Before Battle", y Rebecca Wells lo menciona en su libro *Clan Ya-ya*.

Según Truman, durante una infancia muy solitaria, su madre a veces lo encerraba en su suite del Monteleone cuando quería salir de fiesta por las noches. Después del divorcio de sus padres, lo mandaron a vivir con sus primos de Alabama, y Truman volvía al Barrio Francés durante las festividades. En la década de 1940, ya siendo un guapo hombre rubio con ambiciones literarias, Truman escribía *Otras voces, otros*



Fuente ▶ Carnaval.com Studios

**“SEGÚN TRUMAN, DURANTE UNA INFANCIA MUY SOLITARIA, SU MADRE A VECES LO ENCERRABA EN SU SUITE DEL MONTELEONE.”**

*ámbitos* en el número 711A de la Royal Street de Nueva Orleans. Gracias a los rumores y al histrionismo de Truman, el libro fue un éxito literario antes de que se publicara en 1948. La historia se centraba en un solitario muchacho de trece años ligeramente afeminado a quien habían mandado desde Nueva Orleans a vivir con su padre que lo había abandonado al nacer.

Actualmente se puede encontrar el lugar donde Truman escribió *Otras voces, otros ámbitos*, entre la sombrerería de Royal Street 709 y una tienda de playeras en el 713. Hay un pasaje que corre hacia una vieja escalera oscura que lleva hacia los departamentos, y un patio de ladrillos. En el pasaje se venden antigüedades que me impidieron el paso, pero encontré el patio, oculto por un par de grandes persianas en las que se leía: PATIO PRIVADO. NO TOMAR FOTOS, POR FAVOR. Obviamente, muchos viajeros llegaban hasta ahí. Pese a todo, me asomé por las persianas y por la rendija que había entre ellas para ver una pequeña

casa blanca con balcones, rodeada de plantas, donde Truman escribió su primer *bestseller*. Por viejas fotos que he visto, en su momento estaba definitivamente más ruinosa. Hoy parece la joya que Truman habría deseado que fuera.

Capote siguió visitando Nueva Orleans, a veces para alejarse de la fama que tan esforzadamente persiguió —en especial después de que la película *Desayuno en Tiffany's* lo convirtió en una estrella en los años sesenta. También vivió durante un tiempo en Roma en la Via Margutta muy cerca de donde murió Keats, pero tenía una especial debilidad por el Barrio Francés. En una entrevista publicada en 1981 en la revista *People*, mucho después de que su novela de no ficción *A sangre fría* hiciera de Truman una poderosa figura en la literatura moderna, declaró: "Cuando me invade cierto estado de ánimo, voy. Me quedo un par de semanas y leo y escribo y paseo. Es como mi ciudad natal". Luego elogió la catedral St. Louis, el Caribbean Room en el Hotel Pontchartrain, y el club burlesque de Bourbon Street, Gunga Dean, como uno de sus lugares favoritos.

Al igual que Truman, he disfrutado sentarme en uno de esos taburetes en el ostentoso Carousel Bar, que simula sorprendentemente un carrusel de feria. Cada quince minutos hay una pequeña y lenta rotación. Es fácil imaginar a Capote encaramado en uno de esos asientos, con los pies colgantes y su extraña y aguda voz dominando el bar.

Hoy probablemente le asombraría a Truman saber que existe una Suite Capote en el Monteleone. Es una de las cinco suites literarias que el hotel creó en honor a sus huéspedes literarios más famosos: Faulkner, Tennessee Williams, Hemingway, Welty y Truman. Cuando me invitaron a visitarla la encontré más bien estrecha y con las cortinas demasiado fruncidas. A la abuela inglesa de mi esposa le habría encantado, pero la decoración probablemente sea una elección sabia: no todos los huéspedes del Monteleone compartirían el talento y florido gusto de Truman Capote. (Traducción D.J.G.)

Foto: Richard Avedon



La fotógrafa y curadora italiana Alessandra Mauro hizo en el libro *Escritores. Grandes autores vistos por grandes fotógrafos* (Art Blume, 2014) una semblanza del joven escritor Truman Capote, a partir de una fotografía que le hizo el artista Richard Avedon en Nueva York, en 1955.

## CAPOTE RETRATADO

### ALESSANDRA MAURO

Se puede entender lo que significa crecer en el sur de Estados Unidos entre las décadas de 1920 y 1930, abandonado por su padre y con una madre que en raras ocasiones se acuerda de su hijo (al cuidado de unos parientes), leyendo *Otras voces, otros ámbitos*, la primera novela de Truman Capote, publicada en 1948, cuando el autor ya había encontrado en Nueva York un ambiente más acogedor.

Fue una infancia terrible para este brillante joven, ávido de todo tipo de lecturas, afeminado en sus maneras y solitario, debido más al destino que a una decisión propia. Aunque dedicará varias narraciones y novelas a los melancólicos ámbitos de su infancia, al arpa de hierba (título de otra de sus novelas) de la lejana pradera, que conoce la historia de todos y la cuenta, en Nueva York se inventa una nueva identidad, empezando por el apellido (el de su padrastro, elegido casi como un desafío) y por una carrera como intelectual de referencia, periodista con una pluma fácil y con una prosa chispeante para *Harper's Bazaar*, dandi amigo

“DANDI AMIGO DE ACTORES Y CANTANTES, PROTAGONISTA DE BAILES EN QUE LA NORMA ERA VESTIR ‘EN BLANCO Y NEGRO.’”

de actores y cantantes, protagonista de bailes en que la norma era vestir “en blanco y negro”. Autor, además, de aquel retrato disolvente e irónico de *Desayuno en Tiffany's* (1958), donde la Holly Golightly de la novela es muy diferente a la cinematográfica, interpretada por una etérea Audrey Hepburn, y para la que la productora elige un final feliz que no encontramos en el libro. Pero, sobre todo, Capote firma *A sangre fría* (1966), brillante ejemplo de la “novela verdad”, en la que un hecho de la crónica negra, el cruel asesinato de toda una familia en Kansas, lo empujó a reconstruir, tras seis años de investigación de campo, la mecánica del caso y la personalidad, aparentemente sencilla e ingenua, de los asesinos.

Aparecida en primer lugar por entregas en el *New Yorker*, esta novela inaugura un nuevo género literario. En las largas horas de conversaciones con los asesinos, en la reconstrucción meticulosa de los hechos, que no concede nada a un juicio fácil, Capote se reencuentra con lo que podría haber sido su vida como un joven descomedido y marginado en una ciudad del sur estadounidense si la escritura no hubiera llegado para salvarlo.

“Richard Avedon es un hombre con una visión especial”; así es como el escritor empieza el texto que acompañaba, seguía y circundaba los retratos de Avedon en *Observations*, el primer libro del gran fotógrafo. Corría el año 1950, y la colaboración entre ambos fue el resultado de un aprecio recíproco que estaba destinado a durar. El íntimo y delicado retrato de un Capote jovencísimo es de cuatro años antes.

Con los ojos cerrados y la cabeza reclinada en un estado cercano a un plácido trance, el escritor ofrece a la vista del fotógrafo, y a la nuestra, su delgado pecho desnudo y un cuello de elegancia muy femenina. ■

Mónica Nepote (1970) es escritora y editora. Entre sus libros de poemas están *Hechos Diversos* y *La voz es mi pastor*. Preocupada por los temas ambientales, algo de su escritura sobre ellos puede leerse en [lasrepublicasdelosalvaje.blog](https://lasrepublicasdelosalvaje.blog). Próximamente, la editorial Heredad publicará su libro *Las trabajadoras que*, a través de poesía y ensayo, trata el tema de mujeres y máquinas. Ofrecemos a los lectores de **El Cultural** tres poemas que forman parte de esa obra.

# LAS TRABAJADORAS

## TRES POEMAS

MÓNICA NEPOTE

@neponita

### CÓDIGOS

Mi madre tomó mis manos,  
haciendo un hueco que recibe  
me dio un alfabeto nuevo, apenas un código.  
Los dedos en el teclado, palabras al hilo  
índices, anulares, meñiques, cordiales  
danzas que detonan zonas  
nuevas, otras versiones, de los hechos y los dichos.  
Lo dicho-escrito, desde la lengua madre  
con la que velas por las mías,  
haciendo camino como una forma  
de nombrar, rescatas de la borradura  
los mínimos hilos, las cuentas,  
las formas secretas de componer  
historias de mujeres tras vajillas,  
historias de hilos salados  
hilos que enredas en las teclas, los carretes.  
Una forma de decir lo que otros  
invadieron.  
Acá nuestros cuerpos rozan, respiran  
nuestra versión de vivir  
nuestra versión de asir las flores  
conocer las plantas  
adorar caminos abiertos  
que abrimos tras los pasos juntas.  
Acá vamos tomadas de las manos  
cantando, furiosas, en la fatiga  
de lo que siempre resiste sin quebrarse.

### MENSAJE SECRETO

No tienes hilo  
tan largo como se requiere  
para amarrarme  
ni modos o lengua  
que domestique mi aullido.  
Acá arriba, mi cabello peinado  
las huellas del cepillo, el fijador.  
Aquí  
no te fíes  
hay navajas que guardan filo  
bajo mi apariencia domesticada  
sigue la lumbre  
de La No Sometida

### BOTONES

Dentro de un clóset  
al fondo  
donde extender la mano no es suficiente  
hay una caja.  
Sin ninguna gracia: cartón, algo vieja, maltratada  
sin embargo en su adentro contiene una historia  
no una, decenas, más, incluso.  
Colores, formas, perforaciones, botones, brillantes, dormidos  
los restos  
arqueologías de una tienda.  
Un sueño de plástico o carey, según su origen, formas en una  
estantería  
promesas de júbilo  
cuerpos cubiertos, coloridos de domingo o enfiestados  
accidentes desprendidos sin notar  
pequeños hallazgos de banqueta  
para otros pasajeros de este mundo.  
Hoy esta caja y sus cientos de botones son herencia inútil  
una muestra apenas, un gesto,  
hilar traspasar unir  
dar sentido al ojal  
conectar o ajustar.  
Brillar con entusiasmo.  
¿Cuál es el origen de un botón, ese principio circular que  
comparte con las cortezas, con la rueda, con el ojo  
de luz que se apaga? para ceder su historia a la tierra a un  
principio que descompone.  
Para volver a empezar  
porque el tiempo y el ciclo de vida  
es, a su modo, un botón con  
sus hendiduras en par  
para fijarse durante un instante en un  
brillo, una tela, hasta volver a caer,  
desgastarse, vagar, perderse, ser encontrado. ■



## OJOS DE PERRA AZUL

POR **KARLA ZÁRATE**

@espia\_rusa

### TE AMO, PUTA



Cortesía del autor

**LA FRASE ESTABA** escrita en la barda que daba a la calle, debajo de mi nombre y apellido. A la salida de la escuela vi el grafiti, las tripas se me pegaron al estómago. Estaba a la vista de las alumnas, profesores, peatones, cualquiera que

pasara por ahí, dedicado específicamente a mi persona. ¿Qué norma ética o regla moral tan grave había violado yo para ser expuesta de ese modo? No le bajé el novio a nadie, no estaba involucrada en un romance con el galán de alguna compañera ni me le insinué al guapo profesor de computación, recién casado. Quizás rompí un corazón, se volcó en rabia y esa era su forma de venganza. Nunca supe quién fue. Me sentí vulnerada, señalada por el desprestigio, azotada por la deshonra. A los dieciséis años no era justo que me adjudicaran un calificativo así, el daño era mayor que el supuesto delito.

El mensaje anónimo me pareció contradictorio, ambiguo. Alguien me amaba, pero me consideraba una zorra, y su intención era hacerlo público, que se divulgara los cuatro vientos. Cuando ya no había nadie en el colegio, conseguí una lata de aerosol, la agité, presioné con fuerza la boquilla. Los propulsores expulsaron la pintura roja, del mismo color que mi furia contenida. Cubrí solamente la palabra puta, que además estaba en mayúsculas, un tachón sobre otro hasta suprimirla. Ahora el comunicado semejava una declaración de amor, pero ya todos habían visto el original.

**AL DÍA SIGUIENTE ME CITÓ** sor Benedicta, la directora. Después de que me regañara, una vez más, por usar las calcetas al tobillo y la falda demasiado corta, cuestionó mi reputación de cuatro letras. Nunca he hecho algún favor sexual a cambio de dinero, le respondí. Durante el recreo, con ayuda de un mozo, cepillos y acetona, removí por completo la leyenda. Desvanecer la calumnia y la humillación fue más complicado.

Siempre he dado de qué hablar y de qué escribir, hasta en las paredes. No sé si es porque ando descalza, despeinada y sin cadenas, si lo que escandaliza es mi forma de ser y de actuar, pensarme distinta al resto. Tal vez lo que asusta es mi voracidad, mi sed de experimentación, lo que tengo no me basta, ansío mucho más. No pido permiso, intento vivir a mi manera, laberíntica y fatal, desequilibrada, sin embargo, propia. Me enamoro de todos, pero no le pertenezco a nadie. No callo, hablo de lo que no se habla, pregunto, no escondo lo que siento, lloro de alegría, sonrío en la tempestad. No hay culpa de pensamiento, palabra, obra y omisión. Me gusta gustar, llamar la atención, hago el ridículo y me tiene sin cuidado, no escondo mis carencias, soy la loca a la que no le importa que le digan loca. Amo sin medida, estoy con quien quiero estar, no pierdo el tiempo. Soy aventurera, descubro territorios, desordeno camas, beso bocas, exploro mentes.

Oye tú, hombre, ex novio, enemigo, monja, condiscípula o quien sea que hayas sido, tu sentencia habló más de tu deseo que de mis actos. Gracias por arruinar mi reputación a tan temprana edad, desde entonces vivo libre, hago, deshago, escribo lo que me da la gana. Te amo, santurrón.

\*Yo tan novela y tú puro cuento. 📌



Fuente > Javid44/Wikimedia Commons

## EL VALOR DE LA DUDA

**[...] YA TUVE OCASIÓN** de decir que los hombres pueden dividirse entre los satisfechos de sí mismos y los que nunca están contentos. No hace falta que lo repita, porque se ha convertido en una especie de refrán al que acudo en las más variadas ocasiones. Yo pertenezco a la segunda categoría. [...] Nada hay más costoso que levantar todos los velos que recubren ante uno mismo el fondo oscuro de la propia naturaleza. Nada más difícil ni desagradable. He sido siempre muy autocrítico conmigo mismo. He hablado a menudo de la lección de los clásicos. La primera y más duradera lección que ellos me han dejado es la de la humildad, la de no creérselo, la de no perder el sentido de la proporción. En una visión laica de la vida (no laicista, porque el laicismo es una iglesia como todas las demás, con sus dogmas y anatemas), en una visión, por tanto, en la que sólo contamos con la luz de la razón para iluminar las tinieblas en las que nos encontramos inmersos, las certezas absolutas no tienen cabida. Y donde no existen, ni pueden existir, certezas absolutas, la condición permanente es la duda metódica. 📌

Norberto Bobbio, *El oficio de vivir, de enseñar, de escribir. Conversación con Pietro Polito*, trad. Andrea Greppi, Editorial Trotta, 2017.

## CORRESPONDENCIA

**LAS CARTAS DE LEOPOLD** a su hijo [Mozart] reflejan el control que ejercía sobre Wolfgang, pero también demuestran una genuina preocupación por su bienestar y éxito. Durante años, Leopold ofreció consejos y directrices a Wolfgang sobre cómo comportarse, qué decisiones tomar y cómo manejar su carrera musical. Esta correspondencia revela una relación ambivalente: Leopold era, por un lado, un apoyo esencial para el joven genio, pero al mismo tiempo, se convirtió en una carga debido a sus altas expectativas. Aunque

Wolfgang amaba profundamente a su padre, sentía el peso de esas expectativas y, finalmente, decidió buscar independencia. Este deseo de libertad artística provocó importantes fricciones entre ellos, sobre todo cuando Mozart decidió mudarse a Viena para seguir su propio camino como compositor independiente. Una de las cartas de Wolfgang ilustra su evolución musical:

"No puedo esperar a contarte cómo el *Kapellmeister* [maestro de capilla] y el organista se cruzan en sus papeles. Aquí en Munich, toqué mis seis sonatas varias veces de memoria. En una ocasión, interpreté la quinta en Sol mayor en un concierto ante aristócratas. La última, en Re mayor, suena maravillosa en un *Piano Forte Stains*". 📌

Wolfgang Amadeus Mozart, *My Dearest Father*, trad. Manuel Guerra de Luna, Penguin Classics, Londres, 2015.



Fuente > Rodhullandemu/Wikimedia Commons

## LAS ILUMINACIONES DE GALILEO

**[...] MAS LO QUE SUPERA** con mucho todo lo que se haya podido imaginar, y que es lo que me ha movido principalmente a presentarlo a todos los astrónomos y filósofos, es nuestro descubrimiento de cuatro astros errantes que nadie antes de nosotros conoció u observó, los cuales, a semejanza de Venus y Mercurio en torno al Sol, poseen sus propios periodos en torno a cierto astro principal que forma parte de los conocidos, ora precediéndole, ora siguiéndole, sin alejarse nunca de él más allá de determinados límites. Tales cosas hallé y observé no hace mucho mediante los *perspicilli* inventados por mí, iluminado previamente por la gracia divina".

Resumiendo: montañas en la Luna, nuevos "planetas" en el cielo, nuevas estrellas fijas en número incalculable, cosas que ningún ojo humano había visto antes y que ninguna mente humana había concebido. Y no sólo eso; además de estos hechos nuevos, sorprendentes y totalmente

inesperados e imprevistos, estaba también la descripción de un invento asombroso —el primer instrumento científico—, el *perspicillum*, que hizo posibles todos esos descubrimientos y le permitió a Galileo trascender las limitaciones impuestas por las Naturaleza —o por Dios— a los sentidos y al conocimiento humanos. 

Alexandre Koyré, *Del mundo cerrado al universo infinito*, trad. Carlos Solís Santos, Siglo XXI, México, 2000.

Fuente > Britannica



## PIGLIA Y LA DICTADURA

**EL ESCRITOR MARCO ANTONIO CAMPOS** entrevistó en alguna ocasión a Ricardo Piglia y le preguntó: ¿Cuáles son las realidades políticas a las que se halla más ligada su narrativa? Piglia le respondió que por un lado el peronismo. Y luego siguió: “Por otro lado está también la dictadura militar de 1976 a 1983. Es una experiencia que a alguien, que no haya estado aquí, no le es dable imaginar. El modo como esa experiencia ha tocado el núcleo de esta sociedad es algo que nosotros no podemos comprender muy bien pero que tal vez, en el futuro, un historiador podrá reconstruir tanto en las relaciones personales como en el lenguaje. Es una experiencia de horror con tal grado de profundidad que es muy difícil explicarlo.

[Después de unos meses en California, explica Piglia] Decido volver en el 1977 por una serie de razones que tienen que ver en cómo percibía la situación en Argentina. Paseo por Buenos Aires y noto que en las calles los militares han cambiado el sistema de señales. Una fue que donde estaban los postes de parada de los autobuses, colocaron rótulos donde se lee: ZONA DE DETENCIÓN. Si nosotros quisiéramos poner un nombre a esto, se nos ocurrirían muchas cosas muy distintas pero no ‘zona de detención’. Ese tipo de lenguaje era como la explicación de cosas y hechos que nosotros sabíamos que existían. Hasta tal punto la organización de las fuerzas armadas

había entrado en el espacio urbano, que el señor militar o el señor civil al servicio de los militares, que debía definir una cosa tan trivial como ésta, ponía un nombre donde simbólicamente se hallaba una verdad: la ciudad entera como una gran zona de detención. Hasta ese límite se llegó entre lo que no se sabía y lo que se decía”. 

Marco Antonio Campos, *Literatura en voz alta. Entrevistas con escritores*, Ediciones Coyoacán, 2000.



Fuente > Wikimedia Commons

## BRIAN DE PALMA

**LA HISTORIA DE DE PALMA** forma una mezcla prometedora, llena de extravagancia y suave exotismo. Sus padres eran ambos católicos italianos pero el pequeño Brian se educó como presbiteriano. La imagerie católica fue naturalmente la más persistente en el joven artista (“es una religión espeluznante”) y sus temas y formas perduran en su obra: el diabolismo, los esquemas morales ritualizados pero arbitrarios, el sentimiento de culpa. De Palma padre era cirujano: ortopedia, la corrección de la deformidad. Brian solía asistir a las operaciones, cogiendo a menudo un injerto de piel o un trasplante de hueso, y hacía luego trabajos en vacaciones en laboratorios médicos. “Yo tengo una tolerancia alta a la sangre”, dice. 

Martin Amis, *El infierno imbécil*, trad. José Manuel Álvarez Florez, Ediciones Península, 2014.

## CONCEPTO CLARO

**SI USTED QUIERE FORMARSE** “un concepto claro” de la existencia, viva.

Piense. Obre. Sea sincero. No se engañe a sí mismo. Analice. Estúdiese. El día que se conozca a usted mismo perfectamente, acuérdesese de lo que le digo: en ningún libro va a encontrar nada que lo sorprenda. Todo será viejo para usted. Usted leerá por curiosidad libros y libros y siempre llegará a esa fatal terminal: “Pero sí esto lo había pensado yo, ya”. Y ningún libro podrá enseñarle nada. 

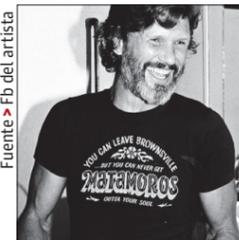
Roberto Arlt, *Aguafuertes porteñas*, Ediciones B, 2017.

## LA CANCIÓN # 6

POR ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

## KRIS KRISTOFFERSON



Fuente > Fb del artista

**SI ALGO LE DEBO** al *punk* es haberme llevado de una patada al *country*. Una tarde de 1991, escuchando el disco homónimo de *Social Distortion*, una canción me atravesó bronca y veloz: “Ring of Fire”, de June Carter y Johnny Cash. Cash me llevó

directo a Kris Kristofferson el día que “Sunday Mornin’ Comin’ Down” convirtió el vacío y la ansiedad de cada domingo en algo disfrutable. El gran compositor, cantante y actor, cofundador del movimiento *outlaw* y jinete de helicópteros, falleció a los 88 años en su hogar de Hawái.

Kris Kristofferson siempre fue un personaje de acción. Nació en una familia militar en Brownsville, pero amaba el desmadre de Matamoros. Fue campeón de box y de rugby universitario, así obtuvo la beca para estudiar literatura inglesa en un colegio de la Universidad de Oxford en Inglaterra. Luego, siguiendo el árbol genealógico, se enlistó en el ejército y fue oficial de la Fuerza Aérea. Aunque en 1965 abandonó la carrera militar, contra la voluntad familiar, para irse a Nashville y dedicarse a la música. Como cantautor no lograba sostener a su primera familia, piloteaba helicópteros en las plataformas petroleras y trapeaba los pisos de Columbia Records en busca de la oportunidad. Se le presentó en 1969 cuando vio a June Carter y le dio una cinta para Johnny Cash. Esa cinta contenía “Sunday Mornin’ Comin’ Down”, la Canción Country del Año en 1970. Sus canciones pegaban en voces de otros artistas, por ejemplo: “The Taker” con Waylon Jennings, “Me & Bobby McGee” con Janis Joplin y “For the Good Times” con Adam Price, entre otras.

**ERA DE LA GENERACIÓN DE RENOVADORES** del género ranchero, los que crearon durante los setenta el movimiento *outlaw country*: Johnny Cash, Willie Nelson, Waylon Jennings, Merle Haggard, Hank Williams II y Johnny Paycheck. Querían un *country* más bronco y menos *folk*, alejado del estilo sobreproducido de Nashville, creado por productores como Chet Atkins y Bob Ferguson. No conforme, Kristofferson formó el supergrupo The Highwaymen en los ochenta con Cash, Nelson y Jennings, quienes inspiraron a los Traveling Wilburys.

Su carrera como actor también fue un largometraje: actuó en 87 películas, 32 series y programas de televisión. Trabajó con Dennis Hopper en *The Last Movie*, con Martin Scorsese en *Alice Doesn’t Live Here Anymore*, con Frank Pierson en *A Star is Born*, con Stephen Norrington y Guillermo del Toro en la saga de vampiros karatecas *Blade* y con Tim Burton en *Planet of the Apes*. Todos recordamos (es un decir) su célebre aparición en el *Show de los Muppets*.

Su último concierto fue en febrero de 2020. El compositor de cientos de canciones y actor que memorizó más de cien guiones, se retiró en 2021 por una pérdida de memoria severa. Grabó 21 álbumes, 31 sencillos, 4 discos en vivo y se colgó 4 Grammys. La imagen que conservo de él fue durante el homenaje a Bob Dylan en 1992, el único que consoló y apoyó a Sinéad O’Connor cuando el público la abucheaba vilmente. Además, le escribió una canción: “Sister Sinéad”. Todo un *Ghost Rider in the Sky*. 

En esta entrega, Elena Enríquez Fuentes revisa una parte de la obra de la poeta y ensayista polaca Wislawa Szymborska, premio Nobel de Literatura 1996, una de las poetas más importantes del siglo XX y autora del famoso poema "Nada sucede dos veces". Al recibir el premio Nobel, la poeta dijo: "Cuando escribo siempre tengo la sensación de que alguien está detrás de mí haciendo muecas."

# EL PODER DE LA RISA

## WISLAWA SZYMBORSKA

ELENA ENRÍQUEZ FUENTES

*Aquí yace, como la coma anticuada,  
la autora de algunos versos. Descanso eterno  
tuvo a bien darle la tierra, a pesar de que la muerta  
con grupos literarios no se hablaba.  
Aunque en su tumba tampoco encontró nada  
mejor que una lechuza, jacintos y este treno.  
Transeúnte, quita a tu electrónico cerebro la cubierta  
y piensa un poco en el destino de Wislawa.*

Ignoro si Wislawa Szymborska conocía la tradición mexicana de las calaveritas, pero este poema suyo: "Epitafio", parece deberle algo de su ingenio a esa costumbre de desacralizar la muerte para centrar la atención en la vida. Entre la vida y la muerte está la risa, aceptar la muerte nos invita a disfrutar la vida, a tomarla en serio, apreciarla porque se va a acabar. No lo digo yo, lo vio con claridad Henri Bergson cuando publicó *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*. La raíz de la alegría no es la burla o desestimar lo trascendente, al contrario, es poner el ojo en lo valioso, para ser capaces de sonreír ante nuestros equívocos. "El humor es el hermanito pequeño de la seriedad..." escribió Wislawa Szymborska.

**REÍRES LA REACCIÓN ANTE EL ERROR**, ante el absurdo, ante nuestra necesidad de querer encajonar, encarcelar la existencia en valores inamovibles para tener control. Szymborska considera a la vida inaprensible, ser conscientes de su fugacidad es el pivote para revisar nuestras ideas. La vida se nos escapa, desbarata los intentos por aprisionarla, nos obliga a postrarnos y contemplar, con admiración y respeto, sus misterios. Diría Bergson: "La idea de reglamentar administrativamente la vida se halla más extendida de lo que parece".

Ante el absurdo de nuestras acciones, de los afanes autodestructivos, Szymborska nos ofrece su humor como remedio, aquí un botón de muestra, de su poema "Fin y principio":

Después de cada guerra  
alguien tiene que limpiar.  
No se van a ordenar solas las cosas,  
digo yo.  
Alguien debe echar los escombros  
a la cuneta  
para que puedan pasar  
los carros llenos de cadáveres.

Y si lo anterior no es suficiente para reconsiderar las ideologías y la violencia, con una sonrisa incisiva nos advierte en su poema "El odio":

Miren, qué buena condición sigue teniendo  
qué bien se conserva  
en nuestro siglo el odio.  
Con qué ligereza vence los grandes obstáculos.  
Qué fácil para él saltar, atrapar.  
No es como otros sentimientos.  
Es al mismo tiempo más viejo y más joven.  
Él mismo crea las causas  
que lo despiertan a la vida...

**"SUS POEMAS CONFRONTAN LAS DECISIONES DE TODOS LOS DÍAS, LAS INDIVIDUALES Y POLÍTICAS. CON UNA MEZCLA DE HUMOR Y FILOSOFÍA INCITA A LAS GRANDES ASPIRACIONES Y, A LA VEZ, LAS CUESTIONA."**

Para Elena Poniatowska leer a Wislawa Szymborska "...es un rito de iniciación en el que el libro desaparece para convertirse en mensajero". Cuando recibió el Premio Nobel de Literatura en 1996, había muy pocos poemas de esta autora traducidos al español. Recibir el galardón significó mayor difusión para su trabajo, traducciones y multitud de entrevistas. No obstante, siempre buscó resguardar los detalles de su intimidad, existe poca información sobre esos datos que mueven al morbo. La biografía publicada por Pretextos: *Trastos, recuerdos. Una biografía de Wislawa Szymborska*, escrita por Anna Bikont y Joanna Szczesna nos permite seguir sus intereses, amistades y obsesiones. Wislawa Szymborska nació en Prowent, hoy parte de Kórnik, Polonia, en 1923 y murió en Cracovia en 2012, donde vivió la mayor parte de su vida.

**SU JUVENTUD TRANSCURRIÓ** en medio de las dos guerras mundiales, eso marcó su percepción del mundo. No logró concluir la licenciatura en sociología a causa de problemas económicos. Parte de su sustento lo obtuvo de labores relacionadas con la escritura: como la edición y redacción de reseñas. Convirtió los comentarios de libros, en apariencia sin relevancia, en filosofía y conocimiento genuinos. Podemos disfrutar de parte de esos ensayos en el volumen *Lecturas no obligatorias*. Sus poemarios debieron pasar la censura del gobierno socialista de la República de Polonia, logró publicar el primero: *Por eso vivimos*, en 1952. Le siguieron *Preguntas a mí misma, Llamando al Teti, Sal y Mil alegrías, un canto*, entre otros. Después los repudió. A la distancia, sus obras le parecían contaminadas de un socialismo muy cuestionable. Aunque militó en el Partido Obrero Unificado Polaco, a partir de 1957 fue muy crítica.

En una clase, a la que asistí alguna vez, la poeta Malva Flores nos advirtió: "si no les interesa el ritmo, la musicalidad, no tiene sentido escribir poesía". Los poemas de Szymborska son un concierto portentoso, sus versos libres, como ella, son plenos en armonía y cadencia: seducen, estrujan, sacuden. La risa, la risa Wislawa, nos recuerda cómo amar la vida. Sus poemas confrontan las decisiones de todos los días, las individuales y políticas. Con una mezcla de humor y filosofía incita a las grandes aspiraciones y, a la vez, las cuestiona. Retrata de manera inigualable cómo enfrentamos el conflicto, desde su ironía, con crudeza, con ese humor tan suyo, mueve a la sonrisa para dejar ver lo evidente: "Cuando le dijeron que no existía, al no poder morir de pena, tuvo que nacer. Ya anda viviendo por ahí, parpadea y crece..."

Wislawa Szymborska cuenta con la complicidad de sus lectores, apuesta porque le demos vida a sus palabras desde nuestra ternura, alegría, dolores y aspiraciones, nos convierte en sus cómplices y nos pide: "Transeúnte, quita a tu electrónico cerebro la cubierta y piensa un poco en el destino de Wislawa." 



La novela histórica de Carlos Paredes, *La dictadura de los deseos*, se desarrolla a partir de dos magnicidios relevantes en la historia de México: el asesinato de Álvaro Obregón (1928) y el de Luis Donald Colosio (1994), para reflexionar y criticar los excesos que manifiestan los políticos, intoxicados de poder, guiados por sus pasiones. Zurita nos habla de este polémico libro, que contiene diversos pasajes históricos, inspirados en el mural de Diego Rivera, *Epopéya del pueblo mexicano*.

## LA DICTADURA DE LOS DESEOS: EL PODER ARRODILLADO ANTE LA LIBIDO

POR SERGIO ZURITA

@SERZURITA

*La presidencia es una borrachera de seis años y una cruda de toda la vida.*

La frase se le atribuye a José Álvarez Amézquita, secretario de Salubridad y Asistencia del presidente Adolfo López Mateos, muy parecido éste al ficticio mandatario Adolfo Santos Ateos, personaje de la novela *La dictadura de los deseos*, de Carlos Paredes Serrano.

Almodóvar habló de "La ley del deseo", pero las leyes fueron hechas para romperse. El deseo, parece decirnos Paredes Serrano, es la dictadura que doblega a los dictadores, cuyo poder se arrodilla ante su propia libido y cuya vida corre peligro ante el deseo ajeno.

León Toral, asesino material de Álvaro Obregón, declara en la ficción de Paredes Serrano:

Mi única razón de cometer, lo que muchos creen, un terrible acto, fue en verdad todo lo contrario. Un regalo a la que fue mi único motivo de vida, Conchita. Sí, la madre Conchita, mujer de la que yo me enamoré de manera terrible. Su frialdad, su agudeza, su pureza e inteligencia escondidas debajo de aquel hábito me dominaron. Sabía que nunca podría poseerla, pero el simple olor de su virginidad era suficiente para mi éxtasis.

*La dictadura de los deseos* reinventa la historia política de México ocurrida entre los magnicidios de Álvaro Obregón y Luis Donald Colosio, cuyas muertes marcan el principio y el fin de una era dominada por el PRI, conocido en el libro de Paredes Serrano como Partido Único.

**LEÓN TORAL FUE PINTOR** y caricaturista. Y Martín Arenas, protagonista de la historia central de la novela, que podríamos definir como un *thriller* político, tiene los mismos oficios. De hecho, Arenas se convierte en protegido del presidente Carlitos Marinas Versolari y es enviado a estudiar con el maestro Luis Minagawa, quien "llevó la batuta del arte" durante su mandato.

La primera vez que Marinas Versolari ve un cuadro de Arenas, queda

impresionado. Se trata de un lienzo magnífico de la yegua "Agualeguas", con la que Carlitos ganó la medalla de plata en los Juegos Panamericanos de 1971.

De pie frente a la pintura (Marinas Versolari) sintetiza que Miguel de la Mandil había dejado en decadencia el arte plástico. Juzga como equivocada la iniciativa del mandatario de haber apoyado la obra de Julio Galán, Javier de la Garza y el hijo de puta de Franz Cuesta; que, desde su opinión, más allá de su animadversión personal a este último, convirtieron el arte plástico en un vehículo de propaganda homosexual.

Julio Galán y Javier de la Garza son magníficos pintores de la vida real, pero Franz Cuesta, odiado por Marinas Versolari, es un personaje que sólo existe en *La dictadura de los deseos*, pero que parece tan real como los otros dos. Un artista plástico tan hermoso, que el presidente De la Mandil, alias "La Coqueta", se enamora de él y lo convierte en su amante, sin importarle que fuera el novio de su propio hijo.

**PERO CUESTA, CUYO APELLIDO** parece ser una advertencia, le saldrá muy caro a la cúpula del poder político mexicano. Convencido de que alguien cercano al presidente asesinó a sus padres, el bello pintor se pone a tomar fotos en una de las bacanales que De la Mandil organiza en el departamento que le puso a su amante:

Franz ha disparado su obturador de la forma más discreta en contra de los asistentes [...] No pierde la oportunidad para capturar a Carlitos Marinas, el de pequeñas manos, caracterizado de Cleopatra, atuendo con que manda un mensaje a sus adversarios [...] Lo captura de nuevo tres veces alzando su copa, en la que brinda con un trago rosa, ante la llegada de Raulito, su hermano, el de fuertes brazos, que está vestido como Judy Garland en *El mago de Oz*, pero en versión más atrevida, y de José Francisco Ruz Massette, su mejor amigo, que pronto



“LA DICTADURA DE LOS DESEOS  
RETRATA HÁBILMENTE LA CERCANÍA  
DE LAS ARTES PLÁSTICAS AL PODER,  
TAMBIÉN HABLA DEL MARIDAJE  
DE LA FARÁNDULA Y LA POLÍTICA.”

se convertiría en gobernador de Guerrero, que iba caracterizado como la Mata Hari.

*La dictadura de los deseos* es dinamita pura. Del mismo modo en que retrata hábilmente la cercanía de las artes plásticas al poder, también habla del maridaje de la farándula y la política. El presidente Gustavito Vías Mordás es amante de "Irma Serratos, hermosa chiapaneca de ojos verdes, mejor conocida como La Leonesa". El grupo The Doors da un concierto privado a Alfredito Vías Mordás, hijo del mandatario.

**A LO LARGO DE LA NOVELA** también aparecen Pérez Prado, "Resortes", Dolores del Río y Pedro Infante, quien se ve involucrado con un grupo de japoneses conocidos como la Yakuza Mexicana, que no sólo inventan la lucha libre y son mentores del Médico Asesino y el Santo, sino que aparecen en cada sexenio descrito por Paredes Serrano y son responsables de algunos pasajes clave en la historia del país. De hecho, Luis Minagawa pertenece a esa familia de yakuza y por eso su obra plástica sube como la espuma.

Como León Toral y Martín Arenas, el autor de *La dictadura de los deseos* también es un pintor: su novela está inspirada en el mural de Diego Rivera *Epopéya del pueblo mexicano*. Al igual que la obra de Rivera, la de Paredes Serrano tiene una infinidad de personajes y abarca muchos años.

Pero, además de mural, *La dictadura de los deseos* es una caricatura política mordaz, pero, sorprendentemente, no alberga crueldad. Carlos Paredes Serrano es piadoso con sus personajes, tan esclavos de sus deseos como cualquier ser humano. ■

*Gabriel Zaid reedita la obra antológica Cri-Cri. Canciones completas que compiló en 1999. Ahora, en 2024 —para celebrar los 90 años del nacimiento del personaje creado por el compositor veracruzano Francisco Gabilondo Soler en la década de los treinta, el “Grillito Cantor”— podremos recordar la poesía popular en un universo de canciones, distintos géneros musicales e historias de fantasía que llegaron a todas las casas de un mundo infantil ahora casi olvidado.*

# 90 AÑOS DE CRI-CRI

JOSÉ FILADELFO GARCÍA GUTIÉRREZ

Hace 25, en 1999, se publicó la primera edición literaria y crítica de las canciones del divertido Francisco Gabilondo Soler, cuyo personaje, el grillito *Cri-Cri*, pobló los ensueños de varias generaciones de niños mexicanos, desde la casa familiar, hasta los coordinados y rutinarios festivales escolares. En este 2024 volvió a la luz la misma edición, *Cri-Cri. Canciones completas* (Clío, 2024), en versión rústica, para conmemorar los 90 años del nacimiento de *Cri-Cri* a la 1:15 p.m. del 15 de octubre de 1934 desde los estudios de la XEW, el mismo año de nacimiento del editor de este libro bien cuidado por Gabriel Zaid. Al cancionero lo preceden dos atinados ensayos de los ya desaparecidos José de la Colina y Luis Ignacio Helguera, una cronología de Gabilondo Soler, una discografía (desde Libertad Lamarque hasta Caló), filmografía, así como una guía literaria y editorial del lector.

El perfil crítico de este cancionero, que probablemente pasó desapercibido hace 25 años, estuvo en manos de José de la Colina y Luis Ignacio Helguera, algunos comentarios del editor, así como las numerosas glosas de once escritores mexicanos, que acompañan la mayor parte de las canciones y ahondan en su comprensión con alusiones culturales, reflexiones sobre el temperamento poético de Soler, comparaciones literarias, y sutiles referencias a la vida del compositor y poeta orizabeño que, por lo demás, durante su vida mantuvo una atenta afición a la astronomía. Las canciones suman 211, sin contar las primeras versiones, y están ordenadas de manera cronológica, abarcan cinco décadas, de las cuales, por lo visto, la más prolífica de Soler fue la de 1930.

EN EL FOLCLOR INFANTIL se encuentran canciones para ser cantadas, sí, pero también aquellas que invitan al juego, es decir, a la participación directa de los escuchas, con reglas más o menos establecidas (“La pájara pinta”

“LA CONTRIBUCIÓN DE GABILONDO SOLER FUE LA DE COHESIONAR EL IMAGINARIO DE LOS NIÑOS BAJO LA IMAGEN DE UN INSECTO TUTELAR DE GENERACIONES ENTERAS.”

y “María Blanca”, por ejemplo), tal como lo recordó Vicente T. Mendoza en su recopilación *Lírica infantil en México*. Tal vez las canciones de *Cri-Cri* no inviten al juego, a la manera en que el niño *complementa*, con sus movimientos, el sentido de la canción, pero sí con el baile, que es una forma de *acompañar* las canciones. Además de esta complicidad motriz, junto con la vocal, las canciones del grillito tienen la particularidad de permitir su disfrute en un estado meramente contemplativo que es, a veces, el estado natural de la imaginación, infantil o no. La contribución de la obra de Gabilondo Soler al folclor infantil mexicano, a diferencia de otras conocidas, pero dispersas, canciones, fue la de cohesionar el imaginario de los niños bajo la imagen de un solo animal, un insecto tutelar de generaciones enteras. Como bien apuntó José de la Colina, mientras que en Italia tienen a Carlo Collodi, en Francia a Charles Perrault y en Inglaterra a Lewis Carroll, en México tenemos “(guardadas las proporciones, si quieren ustedes) nuestro Andersen”.

La responsabilidad de la edición, precisa en orden y copiosa en datos, como de la composición métrica de las canciones (poemas) de *Cri-Cri*, estuvo a cargo de Zaid, quien mostró una particular predilección por aquellas estrofas de cuatro versos. Con la finalidad de organizar por escrito una obra producida esencialmente para cantarse, se puede deducir que la propuesta estrófica y silábica de Zaid se sujetó, en buena parte, al ritmo y los silencios que empleó Gabilondo Soler durante su interpretación. En este sentido es que la edición literaria

de las canciones de *Cri-Cri* fue hecha, tanto para ser leída, como cantada.

EN LA SECCIÓN DE LA CRONOLOGÍA, Zaid señaló que la película *Cri-Cri, el Grillito Cantor* (dir. Tito Davison, 1963), donde Ignacio López Tarso interpretó a Gabilondo Soler, “fue una “decepción”. Aunque Zaid no indica el motivo, es posible aventurar que tal decepción se sustentó en un reproche hacia la fidelidad biográfica del compositor, frente a la conmovedora promoción, no de la vida de una persona, sino de un homenaje en vida a un personaje. De alguna manera, aquella película estableció un pacto visual con niños y adultos en torno a una persona cuya vida *debió* ser apreciada en la medida de su obra (que es toda contemplación, espejo humano y diversión), no de sus acciones.

Debido a la predilección de Francisco Gabilondo Soler, como recuerda De la Colina, por los niños “pisacharcos”, traviesos, frente a esos solemnes “minifacsimiles de los adultos”, se puede comprender con mayor claridad la idea que el grillito tuvo de la diversión. Desde unas composiciones entretenidas, “sin tareas ni sermones ni moralinas ni varitas pedagógicas”, como indicó Helguera, la diversión que nos dio *Cri-Cri* nos enseña (si es que gozar es una forma de aprendizaje) a jugar con un mundo habitable, llevadero, que nos muestra, en franca apología del error y la aventura, que meterse en problemas, como pasa con muchos de sus personajes, aunque duela, no impide el canto alegre cuando se recuerda que sus historias se parecen a las nuestras.

Es prudente advertir que el futuro de *Cri-Cri* no depende de los niños, sino de los padres, que son los que contribuyen con los primeros recuerdos y apetitos. La edición conmemorativa de Gabriel Zaid debería quedar al modesto resguardo de toda biblioteca familiar mexicana, como libro de recuerdo, de consulta y de alegre cancionero. ■



Se dice que Ibn Sina había memorizado *El Corán* por completo a los diez años, y a los dieciséis había leído cuarenta veces la *Metafísica*, de Aristóteles. La aprendió palabra por palabra, aunque estaba triste porque no la comprendía, hasta que leyó los comentarios de un médico y filósofo turco, Al-Farabi. Esto influyó en su doble vocación. También a los dieciséis años comenzó a estudiar medicina. Cuando curó a un príncipe de los samánidas, pidió como recompensa el acceso a la librería real, lo cual le permitió profundizar en el conocimiento de los textos clásicos. En Europa se le llamó “el príncipe de los médicos” y es mejor conocido por su nombre latino: Avicena. Tras atender al ministro de Hamadan, fue nombrado Primer Ministro. Escribió más de 450 tratados sobre medicina, astronomía, filosofía, y algunos de sus manuscritos fueron creados cuando estaba en prisión. Su obra más célebre es el *Canon de la Medicina*. Es una enciclopedia en cinco tomos sobre anatomía, fisiología, diagnóstico y terapéutica; ha pasado a la historia junto al *Canon Hippocraticum* como el libro más influyente en el desarrollo de la disciplina. Se publicó en forma completa en el año 1025, cuando Ibn Sina tenía 45 años. Junto a Maimónides y Averroes, dio continuidad a la medicina científica durante las edades oscuras de Europa.

Estamos hablando de la época de oro de la cultura islámica, que inició con la fundación de la Casa del Saber, que llegó a ser la Gran Biblioteca de Bagdad, en tiempos del califa Harún al-Rashid y de su hijo, Al-Mamún. Son los tiempos de Omar Jayam, el matemático y astrónomo persa que nos dejó el corpus poético de las *Rubaiyat*. Al igual que Jayam, Ibn Sina nació en Persia y también puede considerarse un polímata. Ambos fueron amantes del vino y las mujeres.

El *Canon de la medicina* incluye conceptos acerca de la anatomía del sistema nervioso, incluyendo descripciones del cerebro, la médula espinal, y los nervios periféricos. Después aborda muchos fenómenos de interés para la neurología y la psiquiatría, por ejemplo: *sakteh*, que corresponde a una “apoplejía”, es decir, una patología súbita del sistema vascular cerebral, como los infartos y las hemorragias; *falej*, parálisis; *davar*, vértigo; *ra'she*, temblor; *lisarghos*, meningitis; *ekhtelaj*, tics; *sar'e*, epilepsia; *vahm*, alucinación o delirio; *sahar*, insomnio; *malikhulia*, melancolía; *dae'-al-kalb*, psicosis; *ghotrab*, paranoia.<sup>1</sup> Además, Ibn Sina escribió el que quizá sea el primer texto científico acerca del efecto placebo, como lo ha explicado Roger Bartra en su lúcido escrito *Chamanes y Robots*, donde penetra en el enigma de la conciencia y el efecto placebo con una mirada antropológica.

EN LA TERMINOLOGÍA DE AVICENA, los problemas cerebrales se dividen en tres categorías:

*Fisad-al-Zekr* se refiere a la incapacidad para recordar lo que se ha aprendido, especialmente los eventos recientes, y a veces la memoria de eventos remotos está conservada.

*Fisad-al-Fekr* se refiere a un tipo de trastorno en el cual la persona tiene un adecuado reconocimiento de los estímulos sensoriales, pero su juicio está afectado y por ello realiza conductas inapropiadas. Pone el ejemplo de un paciente que arrojaba utensilios de cocina y alfombras desde el techo de una casa; aunque conocía el correcto uso de estos objetos, no tenía claridad de juicio para reconocer que no debía arrojarlos desde lo alto.<sup>2</sup>

La tercera categoría, *Fisad-al-Takhayol*, se refiere a anomalías en el soñar y en el imaginar. Los pacientes casi no sueñan, o bien olvidan los sueños rápidamente. Pueden ver o imaginar cosas irreales como personas, animales, agua y fuego.

Aunque la palabra demencia proviene del latín, y es usada por autores como Celso y Galeno, su uso técnico en la medicina romana fue limitado. A mi juicio, Ibn Sina hace una descripción más detallada de los fenómenos clínicos en estos pacientes, y una taxonomía pionera de las demencias.



Ibn Sina, mejor conocido como Avicena (980-1037), es el autor de *La curación del error*, una enciclopedia filosófico-científica.

Fuente > Fundación Juan March

## REDES NEURALES

POR JESÚS RAMÍREZ-BERMÚDEZ

@JRBnerosiq

# MEDICINA DEL ALMA EN EL RENACIMIENTO ISLÁMICO

TERMINO ESTE ENSAYO con un pequeño relato clínico que podría ser una leyenda: Un príncipe de Persia padecía un grave estado de melancolía, se negaba a comer y estaba desnutrido. En su delirio, decía ser una vaca. Suplicaba que lo mataran para hacer un banquete con su carne para la gente pobre de la región. Ibn Sina fue llamado para atenderlo. Envío un mensaje al príncipe, diciendo: “alégrate, porque el carnicero está en camino para sacrificarte.” El enfermo aceptó aliviado la visita de Ibn Sina. Cuando el médico llegó, mostró un cuchillo y preguntó dónde estaba la vaca. El paciente respondió con un mugido. Ibn Sina ordenó que la vaca se recostara en el suelo para sacrificarla. El príncipe obedeció. Ibn Sina se aproximó fingiendo que daría inicio al ritual de la muerte, pero dijo: “La vaca está muy delgada; no está lista para el sacrificio. Debe ser alimentada. Vendré a matarla sólo si está sana y gorda”. Entonces el paciente aceptó los alimentos. Cuando la desnutrición se resolvió, el delirio melancólico se desvaneció paulatinamente y el príncipe recuperó la salud por completo.<sup>3</sup>

A pesar de mis esfuerzos, no logro rastrear una fuente indiscutible para el caso del príncipe con el delirio melancólico. Ahmed Pajevic publicó este caso en 2021 en la revista *Psychiatria Danubina*, y cita como fuente un artículo de 1980 que apareció en *Islamka misao*. La historia parece una leyenda; desconozco su antigüedad y su veracidad. Ahmed Pajevic advierte: “Con respecto a Ibn Sina y su práctica en torno a los trastornos mentales, se describieron muchos casos interesantes, y las narraciones de algunos de ellos se han transmitido oralmente y por escrito de generación en generación, hasta el día de hoy”. Si la historia es verdadera, esto confirma el interés de Ibn Sina por los problemas que conciernen a la psiquiatría, lo cual es consistente con su *Canon de la medicina*. Si la historia es falsa, en todo caso revela la manera como la cultura recrea su figura: un médico que se toma en serio los problemas mentales de sus pacientes, y que no teme usar recursos psicológicos audaces, en la mejor tradición pragmática de una medicina del alma que se enfrenta —a diario— a la pérdida de la razón y a la muerte. ■

## NOTAS

<sup>1</sup> A. Zargarán, A. Mehdizadeh, M.M. Zarshenas, A. Mohagheghzadeh, “Avicenna (980-1037 AD)”, *J Neurol*, 2012; 259 (2), doi:10.1007/s00415-011-6219-2

<sup>2</sup> S. Taheri-Targhi, A. Gjedde, M. Araj-Khodaie *et al.* “Avicenna (980-1037 CE), Early Description and Classification of Dementia”, *J Alzheimer's Dis*, 2019, 71(4), 1093-1098, doi:10.3233/JAD-190345

<sup>3</sup> A. Pajević, I. Pajević, M. Jakovljević, M. Hasanović, y N. Kravić, N. Žigić “Ibn Sina (Avicenna) as a Psychiatrist: A View from Today's Perspective”, *Psychiatr Danub*, 2021, 33:1218-1226.

“AUNQUE LA PALABRA DEMENCIA PROVIENE DEL LATÍN, Y ES USADA POR AUTORES COMO CELSO Y GALENO, SU USO TÉCNICO EN LA MEDICINA ROMANA FUE LIMITADO.”

EL CORRIDO DEL  
ETERNO RETORNO

POR **CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charlyfornicio

## ROCKTUBRE (1): CLAPTON EN EL GNP

El peor enemigo de las leyendas es el retiro. No importa cuántos pactos con el diablo hagan los músicos, todos tienen fecha de caducidad. Y al contrato de Eric Clapton no le falta mucho para expirar. Pero antes de que el tiempo, que no perdona ni a los iPhones, haga su chamba, va a estirar la liga lo más que se pueda. Por ello ha salido de gira para conmemorar sus sesenta años de carrera. Una épica que no ha estado exenta de momentos gloriosos y dolorosos, y en la que tampoco ha faltado el aburrimiento.

Aunque no se trate de una despedida oficial, es probable que Clapton no vuelva a México. Su visita anterior se había producido hace 23 años. Así que la noche del 3 de octubre era la última oportunidad para disfrutar de su música en tierras chilangas. La cita fue en el antes llamado Foro Sol, un nombre que evocaba a la horrible cerveza. Se lo cambiaron por el GNP. Que tampoco es que representara una mejora. Pero así es la onda de los patrocinios. Y que tú digas qué remodeladota le dieron, ps no.

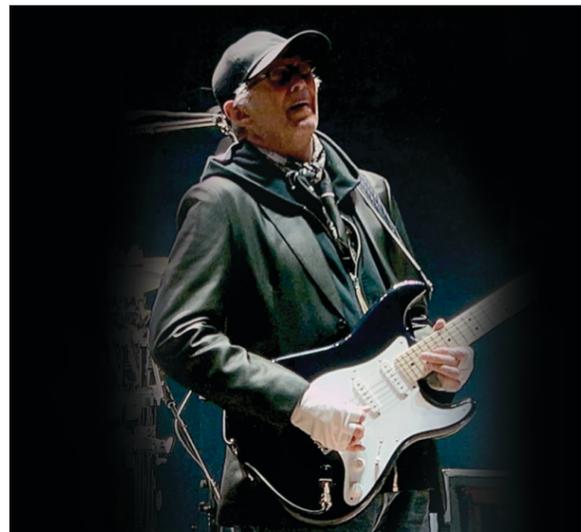
Además de la expectativa por ver a Clapton, había mucho interés por su telonero, Gary Clark Jr. Un bluesman de cuarenta años que ha garantizado el relevo generacional del género. Y que junto a Joe Bonamassa es considerado el guitarrista más relevante de los últimos años. Todo apuntaba a que se trataría del concierto del año, sin embargo, nada es perfecto en los planes del creador, aunque sea el considerado por muchos, dios de la guitarra. Fue como ver a una ex con la que siempre te habías llevado bien pero que al final se marchó sin despedirse mientras estabas distraído pagando la cuenta.

Según el boleto la hora de comienzo de las hostilidades era las ocho treinta de la noche. Pero muchos no nos enteramos de que Gary Clark Jr. saldría a las 7:20. Algunos tuvimos suerte de alcanzar al menos la mitad de su show. Mientras cruzábamos el puente sonaba "When My Train Pulls In". Para cuando llegamos a nuestros lugares ya estaba a la mitad "This Is Who We Are". De un pequeñísimo set de siete canciones que no le hacía justicia al monstruo de la guitarra que es. A pesar de lo corto, se agradece que Clapton lo haya traído a nuestro país. Con todo y lo agrídulce de su intervención.

**A LAS NUEVE DE LA NOCHE CLAPTON** subió al escenario acompañado por una banda de músicos de distintas generaciones. Entre ellos, Chris Stainton, quien fuera tecladista de Joe Cocker, Doyle Bramhall II, uno de los guitarristas que irrumpieron con fuerza en los noventa junto a Kenny Wayne Shepherd y Jonny Lang, y Shar White, una corista con una voz apabullante. Manolenta se arrancó echando toda la carne al asador. "Sunshine of Your Love", el himno sesentero que ondearía junto a Cream, encendió el fuego interno de los más de treinta mil fans ahí reunidos.

Su comienzo sugería que no daría tregua. Pero la sorpresa de la noche sería un set acortado por dos canciones en comparación con lo ofrecido en otras ciudades. Lo cual no significa que no nos tuviera reservados pasajes de excelsitud musical. El mejor Clapton siempre ha sido el blusero. Y así lo demostró en "I'm Your Hoochie Coochie Man" y "Badge". Era lo que esperábamos los amantes del blues. Y si así hubiera transcurrido toda la noche, habría sido un concierto que se habría quedado grabado en la mente de los asistentes por muchos años. Pero Clapton tenía otros planes.

Después de haber sacado la ametralladora, comenzó un set acústico. Luciéndole entonces al Clapton que se instaló hace muchos años en esa desafortunada etiqueta conocida como *rock para adulto contemporáneo*. En la que se ha dedicado a frearse con canciones que van de lo soporífero a lo cursi. Lapsus que podría interpretarse como un descanso, puesto que Clapton se sienta a acariciar su guitarra electroacústica durante cinco canciones, entre ellas "Tears In Heaven". El momento



Fuente: X / Ciro Procuna

para que más de uno sacara a bailar las lagrimitas que llevaba atoradas un buen tiempo.

**CLAPTON VOLVIÓ A LA CARGA** con unos guantes que hacían pensar que sentía las manos engarrotadas. Pero a pesar de ello, apenas rasgaba su Strato el sonido que salía de ella era tremebundo. A sus 79 años sigue sonando tan poderoso como en su juventud, aunque su organismo no responda de la misma manera. Su voz tampoco ha perdido la aspereza. Y su dicción permanece intacta. La segunda parte del show eléctrico contó con su ya clásica versión de "Cocaine" más "Cross Road Blues" de uno de sus padres honorarios Robert Johnson, pero la cúspide de la noche fue "Old Love". En la que Tim Carmon interpretó un emotivo solo de órgano cuyo sonido era igual de emocionante que el de una guitarra. Fue el momento que se robó la noche, junto a los gritos estremecedores de Shar.

En Clapton han recaído todos los títulos de grandeza a los que un blusero no negro puede aspirar. Pero esa noche en la Ciudad de México Journeyman no estuvo a la altura de su leyenda. Después de apenas una hora y fracción se despidió del público. Fue bastante imprevisible. Regresó sólo para tocar una mísera canción como encore. Eso sí, no cualquiera: "Before You Accuse Me". Y nada menos que con Gary Clark Jr. como invitado. Ahora sí que se iba a poner bueno, pensamos todos aquellos que hemos visto las distintas ediciones de "Crossroads", la serie de conciertos que organiza Clapton donde invita a guitarristas a subir con él al escenario a duelos de requinteadas.

Pero no hubo ninguna conversación entre su guitarra y la de Gary Clark Jr. Esa noche no estaba dispuesto a que se luciera el invitado. Tampoco lo dejó cantar. Aquello habría marcado una diferencia abismal. No todas las noches tenemos en nuestro país a dos héroes de la guitarra juntos en el mismo escenario. Lo que obedecía, y lo que esperábamos, era una cátedra blusera como sólo este par pueden regalarnos. En su lugar hubo una versión convencional de la canción y una despedida abrupta de Clapton seguido por la banda. Un desperdicio.

**EN RESUMEN, CLAPTON QUEDÓ A DEBER.** El *set list* estuvo bastante flojón, a pesar de que al principio prometía. Es verdad que ya no es un jovencuelo. Pero cobra como si lo fuera. Cinco mil pesos el boleto en platino. Fue poco menos que cumplidor. Tocó tan solo hora y media. Y dejó a muchos con ganas de escuchar "Layla". Quizá le pegó la altura. Es probable. Y no pudo continuar. Entre canción y canción parecía boquear jalando aire. Puede ser. O quizá no. Tal vez los estragos de una gira a su edad son insalvables. Y puede sonar muy cínico, pero mejor eso a nada. Porque nunca en la vida volverá a existir un Clapton. Y aquellos que nunca lo habían visto y pudieron estar ahí arañaron un poco de la historia con mayúscula del rock. Algo que no podrán presumir las generaciones por venir. 📺

“EN CLAPTON  
HAN RECAÍDO  
TODOS LOS TÍTULOS  
DE GRANDEZA A LOS  
QUE UN BLUSERO NO  
NEGRO PUEDE ASPIRAR.”